



Los modales del ayunante

Alabado sea Al-láh Señor de los mundos, que dispuso el ayuno para disciplinar los modales de los ayunantes, y atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Os exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Exaltado sea dijo: **“¡Y apresuraos a obtener el perdón de vuestro Señor y un Jardín tan vasto como los cielos y la tierra, que ha sido preparado para los temerosos de Al-láh!”**¹.

¡Creyentes!

Yabir bin Abdullah, Al-láh esté complacido con ambos, dijo: “cuando ayunes, que ayunen también tu oído, vista y lengua. No hagas que tu día de ayuno sea igual que un día sin ayuno”². En esta enseñanza hallamos una exhortación a todos los musulmanes ayunantes para que adopten los mejores modales y un buen comportamiento, y que sus lenguas hablen bien, sus extremidades obren de forma piadosa, y que eleven su ayuno por encima de todo aquello que pueda degradar su recompensa o minimizar su retribución. El ayunante pasa su día cumpliendo con un acto de obediencia majestuoso y realiza un acto de adoración grandioso, por lo que debe ser un ejemplo a seguir a la hora de unir la obediencia del Clemente y su adoración, en los buenos modales a la hora de

¹ Corán, ٣:١٣٣.

² En Shuab al-imán, ٣٣٧٤.

relacionares con los demás, dado que el ayuno es purificación del alma y educación para los modales. Esto se encuentra entre los sentidos de las palabras de Al-láh, Exaltado sea: **“¡Creyentes!; Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron. Quizás, así, temáis a Al-láh”**^ʔ.

¡Siervos de Al-láh!

El ayuno es ciertamente una escuela para la adoración y los valores éticos y humanos, en la aprendemos perseverar en la práctica de la oración, la recitación del Corán, la honestidad en lo que hacemos, la toleración, la buena palabra, la paciencia en el trato con los demás y pensar en ellos, especialmente los parientes y familiares, entre otros valores que completan el sentido del ayuno, para que así quien las practique alcance toda la recompensa que Al-láh ha prometido a los que ayunan, puesto que dijo en el hadiz qudsí: **“Todas las obras de los hijos de Adán les pertenecen excepto el ayuno, que Me pertenece y Yo recompenso por él”**[‡]. Esto es, que Al-láh es quien se encarga de recompensar el ayuno y de incrementar para el ayunante la retribución que Él considere.

Así pues, ¡oh, Al-láh! Acepta nuestro ayuno y rezo nocturno, e incrementa nuestra recompensa y duplica nuestras buenas acciones.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

^ʔ Corán, ʔ: 183.

[‡] Hadiz consensuado.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Señor de los mundos y la paz y las bendiciones sean con nuestro Enviado Muhammad, el ejemplo para todos los ayunantes, así como con todos sus familiares, compañeros y quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Una de las pautas de comportamiento a la que nos ha llamado el islam y que se reafirma durante el mes de ramadán es ser austeros y evitar el malgasto y los excesos, en aplicación de las palabras de Al-láh, Exaltado sea: **“¡Comed y bebed, pero no cometáis excesos, que Él no ama a los inmoderados!”**^o. En el mes de ramadán abundan los bienes y aumentan las bendiciones, pero es responsabilidad del ayunante cuidar de la gracia de su Señor, preparar solamente la cantidad de alimento que vaya a necesitar y evitar los excesos.

Así pues, pedid la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú su Señor y Protector!

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a

^o Corán, Y:31.

Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que el segundo adán no sobrepase el minuto de duración.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.